

## RECUPERACION DE DE SANTIAGO: E

Dentro de los programas sobre el Camino de Santiago, iniciados en el año 1985 por el MOPU, y que han venido desarrollándose hasta este momento al objeto de recuperar y proteger el itinerario histórico y el patrimonio a él ligado, se definió la recuperación de edificios sin uso y de cierta calidad arquitectónica para la instalación de albergues para los actuales peregrinos.

El edificio ideal, objeto de actuación, era sin duda el antiguo hospital o alberguería, de los que existió un abundantísimo número a lo largo de la vía. En un momento, si bien se detectó, en ciertos territorios, un número significativo, como los de Redecilla del Camino, Villafranca Montes de Oca, Belorado, Hontanas, etc., en el tramo burgalés, sólo han sido recuperados ejemplares aislados, habiéndose derribado unos, como el de Belorado, o estando en proceso de recuperación para fines distintos, otros como el de Villafranca, por su gran programa.

El hospital de San Juan en Hontanas, localidad cercana a Castrojeriz, se emplaza en la calle Real, en coincidencia con el Camino y en el corazón del núcleo, casi enfrentado a la iglesia parroquial. La primera cita documental del núcleo es tardía, en 1203, año en que Alfonso VIII otorga la villa a Artolo de Marzana, quien un año después la vende al obispo de Burgos, posesión que mantendrá hasta bien avanzado el siglo XVI.

El edificio en 1755 tenía cuatro camas, teniendo documentado su existencia en el primer tercio del siglo XVIII, época de su fachada de sillaría, conservando en su interior y paralelo a ella un arco gótico, presumiblemente de finales del siglo XIII o comienzos del XIV.

Antes de la intervención y debido a los años de abandono, tenía una parte de la cubierta y forjados hundidos, en correspondencia con la antigua zona del pajar y la cuadra. Dispone de una planta rectangular deformada, entre medianerías, desarrollada en dos alturas, dando la fachada trasera, que presentaba derrumbes parciales, a un antiguo callejón de aguas así como al patio del edificio vecino.

La organización interna dividía el edificio en dos parte. La principal se divide en dos crujías paralelas a las fachadas. En la planta baja se emplaza, en la primera crujía, el zaguán, ocupado parcialmente por una pe-

# ANTIGUOS HOSPITALES EN EL CAMINO L EJEMPLO DE HONTANAS (BURGOS)

queña cocina, y una sala. Desde él se accede a la escalera principal, acompañándola en la segunda crujía una cuadra y una pequeña bodega-almacén. En el nivel superior se disponían, dando a la fachada delantera, una sala y dos alcobas; y a la traseira, la cocina y otra alcoba.

La segunda parte está compuesta, en planta baja, por una estancia destinada a cuadra, donde se emplaza el arco gótico con acceso por el zaguán. Y sobre ella el pajar, con acceso directo a través de una escalera exterior, que arranca desde el final de la fachada exterior, situada entre ella y el edificio vecino.

La recuperación, de la que soy autor, comenzó en mayo de 1993 y en estos momentos está a punto de finalizar. Se ha pretendido poner de manifiesto el carácter de mixtura del edificio y en especial el papel del arco gótico en su organización.

A fin de permitir un mejor conocimiento del edificio, se realizó una excavación arqueológica, bajo la dirección del arqueólogo Manuel Retuerce, recuperando el antiguo nivel del suelo gótico, en correspondencia con el arco, del que se han hallado restos significativos en el espacio delantero del mismo. Pero lo más singular ha sido el hallazgo de una serie de silos medievales excavados en el terreno, acompañados de restos del antiguo solado de piedra irregular.

Estos silos destinados al almacenamiento del cereal habían sido una constante en la arquitectura tradicional de la Meseta, encontrándose todavía en edificios de Tierra de Campos. Sin embargo es la primera vez que ha sido constatada su presencia en el territorio burgalés como un elemento antaño frecuente. La disposición de la propia fachada del XVIII sobre algunos de ellos, nos indica que ya en esa época estaban en desuso.

La excavación ha determinado que continuaba el muro, en correspondencia con el arco gótico, en paralelo a fachada, desapareciendo su arranque al final del actual zaguán. No ha sido posible determinar el resto de la organización del primitivo edificio, posiblemente derribado al realizar la actual edificación en el siglo XVIII.

En la planta baja se ha recuperado el espacio del antiguo zaguán, eliminando la pequeña cocina, pudiéndose apreciar la fachada interna que da

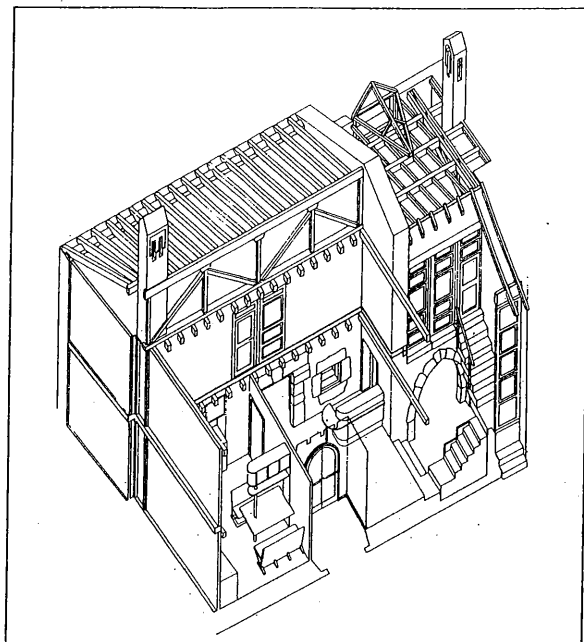
acceso a la escalera, que ha sido restaurada en su construcción pétreo. Se ha convertido el espacio que albergaba el arco gótico en sala de estancia, dotándola de una chimenea y un banco corrido de fábrica, conectada con el zaguán al descubrir un antiguo paso convertido en alacena. Ello ha permitido devolver al arco su papel de puerta de acceso, liberándole del relleno bajo la recuperada escalera exterior.

Así se ha convertido el espacio de conexión, delantero al arco, en un patio interno decisivo en la comprensión del edificio, marcando las dos partes diferenciadas del mismo. A él se abren los dormitorios superiores a modo de fachadas internas, cerrando el hueco de la escalera con un ventanal vertical. Además, su suelo es una superficie acristalada que permite apreciar bajo ella los restos del antiguo solado y la boca intocada del silo.

La rehabilitación ha seguido el criterio, a fin de permitir una mejor lectura, de revocar en el interior todos los paramentos pétreos repuestos, básicamente por problemas de estabilidad, dejando su textura en su práctica totalidad. Se ha repuesto la estructura de madera, conservando el mismo carácter de la crujía intermedia, reforzada con un pórtico metálico en su planta superior.

Una solución singular ha supuesto dotar de un sistema de iluminación-ventilación a la zona del arco, creando un hueco vertical acristalado, atravesando el dormitorio, desde la cubierta hasta el techo de la sala de estancia, al no poder crear huecos en la fachada trasera por problemas de servidumbres.

La recuperación completa el programa en planta baja con una cocina, ocu-



*Dibujo del proyecto de rehabilitación del hospital.*

pando el lugar de la antigua sala-comedor, con los correspondientes elementos para el lavado y cocinado además de una mesa-mueble de carácter fijo. Además se disponen dos bloques de aseos, en ambas plantas y en correspondencia vertical a fin de simplificar las instalaciones. En planta superior se emplazan las salas de dormitorios, dotadas de literas, ocupando el lugar de las antiguas alcobas y de la cocina superior. En ellas, se han descubierto los banquitos pétreos creados en los antiguos huecos, abriendo uno que se encontraba cegado. Además al eliminar el forjado para crear el patio interno, se abren dos grandes ventanales desde los dormitorios al patio, al que se dota de un hueco acristalado en la cubierta para reforzar la visión vertical y una mayor iluminación natural sobre los protagonistas más singulares: arco y suelo medievales.

Por último, todo el edificio está dotado de mobiliario fijo o móvil especialmente diseñado para él, buscando un tratamiento de contenido contraste con las antiguas fábricas para distinguir con claridad los nuevos elementos, criterio seguido con los tratamientos de carpinterías y barandillas, así como en los espacios de servicio.

JOSE LUIS GARCIA GRINDA  
Arquitecto